

años, como el hijo de la primera y la hija de la segunda, una niña que nació sin nunca poder conocer a su padre, han dedicado sus vidas a conocer la verdad.

De eso estamos hablando. Nosotros fuimos exiliados, pero el dolor de no poder vivir en la patria parece poco al conocer el terrible sufrimiento de miles de compatriotas.

Un llamado a que las diez autoridades de nuestra alcaldía impulsen la construcción de este Museo. Para que sus hijos, nietos y/o descendencia, para que las generaciones futuras no sufran dictaduras en el futuro. Porque, como aspira la ONU, se ha realizado universalmente “la promoción mediante la educación, distribución, exposición, lectura y comentarios desde las escuelas y establecimientos educacionales de los Derechos Humanos”.

Ana Dall’Orso Sobrino, arquitecto

Verano y adolescentes neurodivergentes

Señora Directora:

La llegada de las vacaciones suele asociarse al descanso. Sin embargo, para muchos adolescentes neurodivergentes, el quiebre de la rutina escolar implica un incremento de la

carga mental: más decisiones, menos estructura y mayor exposición a contextos sensorialmente exigentes. Confundir ese desafío con “falta de ganas” es un error que perpetúa el malestar.

Una respuesta posible y efectiva es diseñar, de manera colaborativa, una estructura flexible pero predecible. Construir una lista de “deseos de vacaciones” con el adolescente, anticipar escenarios, acordar horarios aproximados de comidas y descanso, y establecer reglas claras del hogar reduce la incertidumbre y facilita la participación significativa. No se trata de rigidizar el verano, sino de ofrecer anclas temporales y sensoriales que cuiden el bienestar.

También es imprescindible observar señales de sobreestimulación—cansancio excesivo, irritabilidad, rechazo a actividades antes agradables, aislamiento, problemas de sueño—y responder con validación: disminuir demandas, ajustar planes, priorizar la seguridad emocional por sobre el cumplimiento del panorama. La prevención de crisis pasa por aceptar que el confort sensorial y la previsibilidad son condiciones de participación, no concesiones.

Paulina Fermendois Poblete/Unab